

Erasmus en Patras.

Bueno, el principio de mi Erasmus empezó un poco antes de lo normal (digamos alrededor del 25 de Agosto del 2011), yo junto a otro compañero de la universidad, nos fuimos al curso EILC (un curso de idiomas, en este caso griego, en el que se aprenden las cosas básicas de dicha lengua y se hacen bastantes viajes culturales a lo largo de Peloponeso y es una buena toma de contacto, al menos para mí que a pesar de saber inglés me costó mucho arrancarme) que recomiendo a la gente.

La verdad es que no llegar sola a Atenas (aeropuerto de Venizelos) fue bastante gratificante, porque la duración del viaje no es que sea precisamente corta... Nosotros cogimos el vuelo de Málaga a Barcelona y de Barcelona a Atenas. Cuando llegamos allí muy a mi pesar me habían perdido la maleta. Lo bueno, y lo que uno se da cuenta, yo creo, nada más llegar, es que los griegos aunque son bastante tranquilos, por no decir muchísimo (yo que era una persona que debía hacerlo todo a la primera, aquí todo eso cambió), son muy amigables y no tienen problema ninguno de ayudar.

Nosotros llegamos a Patras en un autobús del curso EILC, hay dos formas de llegar. La primera es cogiendo un autobús de línea hasta la estación de autobuses Kifissou, que cuesta 5 euros si no tienes el carné de estudiante, en caso contrario son 2 euros y medio, este autobús tarda 1 hora en llegar a la estación. Una vez en la estación de autobuses has de coger otro autobús con destino a ΠΑΤΡΑ que cuesta 18,90 euros, salen cada media hora y hay algunos que son EXPRESS (es decir, van directamente desde Atenas a Patras sin hacer parada alguna), la duración de viaje es de aproximadamente 3 horas. Otra forma de llegar es desde el aeropuerto hasta Patras, es decir, hay un tren (de la compañía OSE) que va desde el aeropuerto hasta Kiato, y allí se coge un bus hasta Patras. Tiene menos frecuencia que el autobús pero para mi gusto es más cómodo.

Bueno, una vez en Patras, ¿dónde vivimos? Hay dos residencias: Small Estia y KastelloKampos.

Yo viví en Small Estia, pero sólo durante un mes, ya que junto un grupo de Erasmus decidimos buscar un piso en el centro y meternos de lleno en la cultura griega. Si vas a vivir en Small Estia para llegar allí has de coger el autobús número 6 (pero no cualquiera, porque hay por lo menos tres número 6 diferentes, uno que ponga Πανεπιστημιο/Νοσοκομειο, que significa Universidad/Hospital) y uno se para después de un supermercado que se llama ΚΡΟΝΟΣ en una parada al lado de un centro de taekwondo (más explícita no puedo ser...). Es una residencia pequeñita y acogedora, pero para mi gusto no está muy bien situada, ya que tanto para ir a la universidad o bajar al centro se ha de coger autobús, y no es que sea precisamente barato este medio de transporte).

Si vas a vivir en KastelloKampos yo te recomiendo que vayas a la estación de trenes y que cojas el tren que te deja justo en una parada con dicho nombre y no tendrás confusión alguna en llegar, ya que verás un edificio con muchos colorines, ese es. Y por último si quieres vivir en el centro, lo mejor es que encuentres algún griego/griega que te ayude con eso porque es bastante difícil ya que la gente mayor no sabe inglés.

Mi experiencia viviendo en el centro fue muy buena ya que pude disfrutar la ciudad tanto de día como de noche sin tener que depender de coger autobuses o taxis, pasear por el muelle y disfrutar de la comida típica griega.

Ya veréis que a los griegos les encanta estar en las cafeterías horas y horas jugando al tabli o con su κομπολοι en la mano, eso no les puede faltar.

La verdad es que Patras no es una ciudad impresionante, pero tiene su encanto, es una ciudad con mucha vida de estudiante y con sus pequeños escondites. Tiene un bonito castillo (donde se hacen actividades culturales y bastantes conciertos, muy buenos donde puedes descubrir la música griega) y anfiteatro antiguo (donde se siguen haciendo obras de teatro, en griego, eso sí...) unas escaleras infinitas (nosotros las llamábamos las escaleras al cielo, porque daba la sensación de que nunca iba a acabar), y otro monumento que sinceramente lo descubrí casi al final de mi estancia y que no tiene desperdicio ninguno, y es el acueducto romano.

Otra cosa que me gusta mucho es que tienes tanto montaña como mar. Mires donde mires tienes vistas espectaculares. En el mar si te gusta el windsurf lo puedes practicar, porque viento hay para rato. Y lo mismo con la montaña si te gusta esquiar.

Patras tiene un aeropuerto que está abierto durante la primavera, otoño y verano, al cual va Ryanair, por lo que puedes hacer viajes no muy caros.

Según mi punto de vista, tenéis que intentar visitar tanto como podáis, tanto islas, el Peloponeso o la parte norte de Grecia, no tiene desperdicio alguno.

Una cosa de Patras que me desagrada es que para ser la tercera ciudad más grande de Grecia, no tiene muy buena comunicación con el resto de ciudades, eso sí, no tienen muchas horas de salida de autobuses (sólo a Atenas) pero son bastante puntuales con las salidas.

Una forma no muy cara de viajar aquí, es mediante el alquiler de coche, lo que pasa es que debes de ser un temerario para conducir aquí, ya que de un carril en una dirección te sacan fácilmente tres.

Hablando ahora de la Universidad. Esto es otro mundo...Una vez que llegues aquí olvida tus nervios y relájate, ya que si no es así lo llevas crudo. Nosotros al llegar para enviar el certificado de llegada, más difícil imposible, los estudiantes con huelgas y hasta que no acabaron no pudimos hacer nada. Para entregar el certificado de llegada tienes que dirigirte al Building A que si vas en el autobús nº6 te has de bajar en la primera parada dentro del Campus universitario, y es un edificio "bonito" con césped en frente de la puerta principal.

Una vez acabado esto, empieza la guerra en busca de los profesores, los cuales nunca estará en su despacho, y por supuesto olvídate de que te contesten los correos. Aquí se trata de ser pesado hasta el fin. Podría intentar explicar como llegar allí, pero sería en vano, así que dejaré que lo descubráis por vosotros mismo...

Además parece que está medio abandonada, con pintadas por todos lados, y pósters de partidos políticos universitarios por todos lados, es la guerra de quien tiene más carteles por las paredes.

Bueno he intentado dar una idea sobre esta estupenda ciudad, podría tirarme hojas y hojas escribiendo, pero en algún momento se ha de parar. Sólo decir, que no cambiaría este año que ha pasado por nada, aunque he de confesar que al principio era un poco reacia de venirme aquí, pero ahora que he descubierto otra cultura y forma de ver las cosas, no lo cambiaría por nada.

Ángela Villalonga Jiménez.